



En la Bóveda Global de Semillas de Svalbard está protegida parte de la colección chilena de trigo (alrededor de 100 variedades) y de maíces.

El “Arca de Noé” vegetal de Noruega, que guarda las semillas del planeta, gana el Princesa de Asturias

La Bóveda Global de Semillas de Svalbard (Noruega), considerada el “Arca de Noé vegetal” por reunir la mayor reserva mundial de semillas, fue distinguida ayer en España con el Premio Princesa de Asturias de Cooperación Internacional. El galardón se entregará en octubre.

“Con más de 1,3 millones de muestras que representan miles de variedades de plantas cultivables, esenciales para la seguridad alimentaria de la humanidad, el jurado valoró la cooperación silenciosa de esta infraestructura crítica y estratégica como legado para las generaciones futuras”, indicó el fallo.

La iniciativa fue creada “para salvaguardar la diversidad de cultivos en caso de pérdidas debidas a desastres naturales, conflictos humanos u otras circunstancias”, agregó.



En este sitio se conservan semillas y material genético de plantas de distintos países.

El banco subterráneo de semillas está situado en el corazón del Ártico, a unos 1.300

km del Polo Norte. Allí los países pueden depositar de forma gratuita y opcional duplicados de sus colecciones bajo un sistema de “caja negra” que garantiza propiedad exclusiva y actúa como un apoyo crucial ante desastres naturales o conflictos, como ocurrió durante la guerra civil en Siria, cuando se destruyó un importante banco de genes en Aleppo y posteriormente se reconstruyó en Marruecos gracias a los duplicados conservados, explicó en diciembre a “El Mercurio” Stefan Schmitz, director ejecutivo del Fondo Mundial para la Diversidad de Cultivos, organización que junto al gobierno de Noruega es el responsable de la bóveda.

Entonces, Schmitz también dijo: “Chile es claramente uno de los líderes en conservación de semillas de América Latina”.